

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Días hace que corria la voz de que el ministerio habia tomado por su cuenta un periódico de esta capital, para espresar por medio de él sus intentos y opiniones, sin la autoridad que lleva y los compromisos que envuelve la Gaceta de Madrid como papel de oficio. En ello no hay razon de culpar á nuestros ministros, si el rumor es cierto, hacen muy bien é imitan á los ministros de otros países constitucionales que tienen á su devocion un periódico semi-oficial, como lo es en Francia el Diario de Paris, y en Inglaterra el Globo.

Dió crédito á la voz citada la súbita mudanza de tono que se notó en la Abeja. Pasó en efecto este papel de las filas de los liberales mas estremados á las de los sostenedores del sistema, por cierto, no ultra-liberal que hoy siguen nuestros gobernantes. No nos metemos en averiguar si el rumor fue cierto, bastanos que la mudanza de que hablamos sea notoria. Y como el periódico á que nos referimos ha sentido ciertas doctrinas muy conformes á las profesadas por los ministros en ambos Estamentos de las Cortes; y ha impugnado lo que el ministerio desaprobaba, razon habia para creer que ó por conviccion, ó por otra causa la Abeja era la bocina por donde salian al público las palabras ministeriales.

Habia, hemos dicho, y no sin estudio lo decimos en vez de hoy, pues un artículo de dicho periódico en el número del 2 de agosto, causa en nosotros fundadísimas dudas de que sean unas mismas las opiniones del periodista y las de los ministros.

Verdad es que ya la Abeja se habia declarado contraria á la respuesta al discurso de S. M., propuesta por la comision del Estamento de Procuradores. Cierta es asimismo que al impugnarla no se contentó con tachar los términos en ella usados y hasta la materia que contenia, sino que pasó á suponer en sus autores intenciones dañadas. Pero al cabo estas son tretas ministeriales conocidas, y por lo mismo confirmaban la idea de que dicho periódico estaba apadrinado y dirigido por los ministros.

También es necesario confesar que la Abeja del 11 de agosto dió ya algunos pasos mas; que usó contra los que no concuerdan con el ministerio de un lenguaje algo violento, que los baldó sin tasa, que les supuso proyectos revoltosos, y por tanto criminales, en una palabra, que mostró contra personas que por no ser en todo del dictamen de los que nos mandan, no dejó de ser patriotas y honradas, una saña de que no han dado muestra los discursos de nuestros ministros. Con todo, ni aun esto nos convenció de que no era este periódico ministerial, pues sabemos bien que en todo partido hay sus ultras que el celo de los que sirven y quieren medrar los lleva á excederse de lo que desean sus patrones.

Pero, lo repetimos, el artículo citado de la Abeja de 12 de agosto ya no nos parece ni ultra ministerial, sino al contrario, de oposicion violenta. Leyéndole íbamos y mas de una vez miramos la fecha por ver si estaba impreso en 1831, y aun hubo ocasion en que creímos ser de data mas atrasada y no menos que de 1823. Tan amarga é injusta censura de la constitucion de 1812, tan horrible y desfigurada pintura de nuestra situacion cuando estaba ella vigente; tantos y tan infundados insultos á mil honrados diputados y ministros que por sostenerla combatieron y padecieron, mal parece que pueda salir de partidarios de unos ministros que algun día veneraron y ensalzaron dicha constitucion, que á ella debieron su fama pasada y el origen de su elevacion presente; y que cuentan entre las personas insultadas por la Abeja algunos amigos y algunos adversarios políticos, cuya rectitud deben conocer, y cuya conducta deben respetar, no obstante la diversidad que hay en sus opiniones.

Fácil nos sería responder al artículo de que hablamos, pero la respuesta sería larga: por otra parte, sería superflua. La refutacion de los presentes asertos de la Abeja está en varios escritos, y asimismo en la memoria de mil españoles. Quien dice que la unanimidad de las Cortes en las sesiones de 9 y 11 de enero de 1823 (1) no fue hija sino del terror, ó no presencié aquella escena ó no dice lo que siente. Quien afirma que el gobierno francés de Luis XVIII ó por mejor decir de Carlos X, que sin reinar todavía entonces (2), ya mandaba, quiso enmendar nuestra constitucion y no des-

truirla, y con ella toda especie de libertad, ó no ha leído la historia contemporánea, ó la ha leído y no la entiende, ó no habla segun su conciencia. Pero es inútil decir mas, porque en una palabra, no hay en todo el artículo á que aludimos, un párrafo, un periodo, una frase siquiera en que esté respetada la verdad y guardado el decoro. Todo el está escrito con hiel en vez de tinta: todo él se reduce á citar hechos para desfigurarlos, á hacer cargos para no probarlos, y á suponer intenciones que no puede el autor conocer: todo él en vez de justicia y deseo de arguir las cuestiones con raciocinios, respira odio, pero odio ciego. Así es que tirando el escritor puñaladas en su furor desatentado no á sus contrarios, sino á los suyos y á sí mismo, hace heridas por cierto no leves.

Por eso nos dolemos de que haya salido á luz semejante artículo. Su publicacion no puede causar mas que daño paro. Hasta ahora la guerra entre los ministeriales y sus oponentes era seguida con buenas armas, sin furor, pues no habia motivo para tenerle, sin personalidades. Seguida en los términos que la ha puesto el articulista por fuerza ha de producir graves males, convirtiendo lo que ahora es diversidad de opiniones en lucha feroz de partidos.

Por cierto hasta el día ni los Procuradores ni los escritores sean cuales fueren las intenciones que se les achaquen, habian manifestado mas que deseos de llevar adelante las reformas por trámites legales. Tomaban por testo y basa no solo el Estatuto Real, sino el discurso de S. M. en una frase muy citada y aplaudida. Podian engañarse, podian pedir mas de lo conveniente, pero es falso que tentasen de destruir lo que ya existia, y ellos reconocian y veneraban.

Nadie entre nosotros ha aconsejado el restablecimiento de la constitucion de 1812; pero todo buen español respeta en ella su noble origen. Nacida en medio de la heroica resistencia de la nacion al usurpador francés, está enlazada con las memorias de aquella época gloriosa: restablecida por un acto de la nacion, recuerda otro periodo en que fuimos celebrados y admirados por la Europa culta; caída de resultados de una invasion extranjera, en su sepulcro fueron enterrados entonces el honor é independencia de la patria. Entre sus defensores hay nombres que ama y venera España, y que han estimado otras naciones. Los defectos que tuviese es ahora inútil recordarlos, baste no ponerlos en nuestra obra nueva. Nadie quiere, repetimos, que haya en el día en España una sola cámara, y un rey sin derecho de sancion absoluta y de disolver los Estamentos. Pero desean muchos que los principios de libertad adoptados en aquel código, y adoptados igualmente en otras constituciones que no le son semejantes, sean ahora apéndice del Estatuto Real, del cual son una consecuencia forzosa.

Un lenguaje como el usado por la Abeja, si espresase los intentos del ministerio, pondria fin á tan justas esperanzas. Tendríamos que retroceder por un lado, y que adelantar por otro: en suma, los ministros pugnarían por volvernos á lo inmediatamente pasado, y la oposicion pondria sus miras en un término mucho mas allá de donde ahora estamos, y tambien de aquel adonde ahora nos dirigimos. Y cuenta que no equivoquemos nuestra situacion con la de Francia: retrocediendo el ministerio francés tenia la carta de Luis XVIII y la restauracion á que pasar, y en donde hacer alto y mantenerse; pero retrocediendo nosotros por primera jornada tenemos que ir al despotismo ilustrado de Zra. y como está visto que allí no es posible pararse habia por fuerza que irse entrando en el terreno ocupado algun día por Calomarde u otros de su calaña. ¿Sería esto conveniente? ¿Es asunto posible? Y si se intentase ¿no nos precipitarían en una revolucion que es interes de todo buen español evitar?

Los graves materias que se suscitan nos han impedido estos dias en nuestro Boletín hablar de las diferentes noticias que corren y pueden llamarse del día. Es asunto que no descuidaremos en lo sucesivo, aunque á la verdad no ha habido cosa que pudiese llamar demasiado la atencion del publico. Hoy hemos visto, periódicos de Paris que alcanzan al cinco de este mes recibidos por extraordinarios. No contienen nada particular sino el ansia de obtener prontas noticias del desenlace de nuestra guerra civil en Navarra, y sostenerlas con tanta rapidez si posible fuera de la determinacion que las Cortes tomen acerca del arreglo de la deuda extranjera. Los concurrentes diarios á la bolsa están en una agitacion difícil de explicar, y la vacilacion de los fondos, es proporcionada á la ansiedad que reina sobre este punto tan importante para los especuladores. El 5 por 100 español que el día 2 habia bajado desde 37 á 49 habia vuelto á subir el 4 á 50.

En el mismo día se hallaba el 3 por 100 á 35. Las cartas que se han recibido de las provincias anuncian que de un momento á otro se esperaba que el pretendiente tuviese que meterse en Francia. Parece que el general Rodil habia logrado interceptar completamente la comunicacion entre don Carlos, y los facciosos mandados por Zumalacárregui, y una vez obtenida tan importante ventaja seguit sin descanso las huellas del mal aconsejado príncipe. Efectivamente va desapareciendo completamente el cólera en Madrid, y acabará sin duda por ahogarse completamente.

te su germen si sale probado que en Guadalajara y en Torax han descubierto que el mejor remedio es zambullirle en este liquido; Fatal descubrimiento sería este para los médicos y para los boticarios! Bueno ha sido el descubrimiento de la conspiracion de Valencia! Nuestros enemigos no duermen, y es menester por lo mismo que nosotros velemos tambien.

Noticias estrangeras.

PRUSIA.

Berlin 17 de julio.

No es solo aquí, sino tambien en Viena, donde las demostraciones de la escuadra inglesa en el Archipiélago y los extraordinarios armamentos de Malta, han producido una profunda sensacion, é inspirado inquietudes á las que se abandonan todos tanto mas facilmente cuanto que el estado actual de los negocios europeos, ahorrará á la Puerta la humillacion de dar grande importancia á estos movimientos amenazadores, mientras está en la naturaleza de las cosas que esta potencia se aproveche de los puntos de apoyo que ha obtenido por los tratados recientes para afirmar su soberania en el interior, y recobrar la influencia perdida en el exterior.

(Cour. d' Hamb.)

SUECIA.

Stockolmo 15 de julio.

He aquí la respuesta dada por S. M. á las peticiones que tienen por objeto modificar el sistema de la representacion nacional.

“Las leyes fundamentales nos autorizan, asi como á la comision de constitucion de los estados, y á cada miembro de estas, á hacer proposiciones de mudanzas y modificaciones en las leyes, siempre que se juzguen útiles al bien general. Si hubieseamos creído necesario anticiparnos sobre este punto á las convenciones del pueblo sueco que se forman lentamente, ya hubiéramos hecho conocer nuestras intenciones á los estados, por una proposicion particular. La comision de constitucion y los miembros de los estados del reino pueden por consiguiente, si lo juzgan útil, usar del derecho que les conceden las leyes fundamentales. Por estos motivos no creemos que haya lugar á tomar ninguna medida en razon de las peticiones que se nos han entregado.

Dado en el palacio de Stockolmo el 17 de julio de 1834. Firmado.—Carlos Juan.”

La Gaceta de Estado añade haberse adoptado una resolucion análoga, respecto de una peticion presentada al rey por el baron de Kantzow, con el mismo objeto.

AUSTRIA.

Viena 17 de julio.

Sería difícil dar crédito á los relatos de los papeles franceses, é ingleses sobre el objeto de la presencia de la escuadra combinada en el Mediterráneo. Es mucho mas fácil hablar que obrar, y no es cosa tan facil como se dice el forzar los Dardanelos, y tomar posicion en el Bósforo contra la voluntad de la Puerta.

Cualquiera que sea la opinion que se tenga de los soldados turcos, es un hecho generalmente reconocido que nada iguala á su bravura y su perseverancia, cuando pelean detras de sus baluartes. Es preciso tambien reconocer que si hay realmente alguna empresa proyectada contra los Dardanelos, no puede dirigirse esclusivamente contra la Puerta: todo el que está iniciado en los secretos de las relaciones europeas, debe estar bien convencido de ello, y se debe contar con que cualquier expedicion de este género estaria tambien dirigida contra la Rusia. Necesariamente esta potencia se veria obligada á socorrer á la Puerta y tomar parte en la defensa de los Dardanelos. En estas circunstancias, las tropas turcas recibirían oficiales experimentados y podrían dar una nueva prueba de la imposibilidad de abrir paso á la fuerza por los Dardanelos. Sin embargo, no se llegará á este extremo: digan lo que quieran los diarios de las dos potencias marítimas, estas son demasiado reflexivas, demasiado sensatas para esponderse á los riesgos de una guerra general, por una conducta ofensiva que nada podría justificar. (Gaz. d' Augsb.)

ALEMANIA.

Wurtemberg 18 de julio.

El rey de Prusia regresará el mes de agosto á Berlin, y se dice que S. M., no solo visitará la Pomerania, sino que tendrá una entrevista en Memel con el emperador y la emperatriz de Rusia.

SUIZA.

Zurich 20 de julio.

La asamblea popular suiza se ha celebrado sin el menor incidente. Mas de tres mil personas enviadas por los diversos cantones se reunieron en un llano á corta distancia de la ciudad: en ella se censuró la conducta del directorio, y se votó la revision del pacto federal por una asamblea constituyente. Mr. Bellaval, secretario de la embajada de Francia, estuvo al pie de la tribuna siguiendo los debates con sumo interes. El orador que mas efecto produjo fue Mr. Herui de S. Gall.

Mr. Rumigny enviado francés, dió el 19 un convite al que asistieron la mayor parte de los diputados de la dieta y entre ellos Mr. Sfyffer uno de los mas acérrimos defensores de las libertades helvéticas. Se ha observado con satisfaccion que

(1) En el último escrito del señor Argüelles á quien llama la Abeja divino, hay una pintura tan elocuente como exacta de dichas sesiones. Es de los trozos mejores de una obra digna toda ella de elogio, no refutada ni facil de refutar.

(2) En la obra Histoire de la restauration que un homme d'état, está probado que Carlos X mandaba ya desde el año de 1822. Cual era su amor á la libertad la mas moderada, lo dice su conducta antes y despues de reinar.

Mr. Rumigny se paseaba con el coronel federal Dufour, de Ginebra uno de los hombres mas apreciados del pais.

BELGICA.

Bruselas 22 de julio.

La ley sobre cereales ha sido aprobada por la cámara de representantes por cuarenta y un votos contra diez y nueve. Esta ley retrograda, mala en su principio, ha sido modificada de tal modo por la discusión, que el relator de la sección central que la habia propuesto ha concluido por votar en contra.

En la recapitulación de todas las quejas que la nación presentará algún día contra esta asamblea a la que se deben ya la violación de muchos principios de la constitución, sin contar con los de sentido común, no ocupará el último lugar la ley sobre cereales.

ITALIA.

Génova 12 de julio.

Ayer 11 entró en este puerto el *Africano*, buque sardo al mando del capitán Cappella, procedente de Lisboa de donde trae muchos individuos que servían anteriormente en el ejército de don Miguel. Entre otros se cita a los generales Luis y Cesar de Bourmont y varios oficiales franceses.

Módena 7 de julio.

La Comisión militar instituida el 15 de mayo último ha sentenciado a pena de horca a Juan Mastioli Bertacchini, de Senulano, ex-jefe y juriscónsulto por conspiración contra la soberanía del gran Duque. S. A. R. le ha conmutado la pena capital en la de galeras perpetuas.

INGLATERRA.

Londres 26.

Se cree que después de la adopción del bill que modifica la ley sobre los pobres, los ministros dejarán para la legislatura inmediata todas las demás medidas propuestas, y que el parlamento se prorogará, ó suspenderá sus sesiones, que es lo mismo, el 8 de agosto. El lord Canciller ha declarado repetidas veces que estaba firmemente resuelto a salir el 9 de Londres para pasar una temporada en el campo.

—He aquí el reparto de impuestos cuya supresión ha propuesto lord Althorp.

—Imposición sobre las casas 1.200.000 libras esterlinas: aduanas 200.000: géneros 75.000: liques 6.000: almanaque 252: impuestos menores (*assessed*) 752: total 1.5813 (158.000.000 de reales).

—Por otra parte el ministro se propone aumentar un 50 por 100 el derecho de patentes a los vendedores de licores por menor, excepto los de 10 libras y 10 chelines de patente, con cuya innovación se propone obtener una suma de 160.000 libras. También se propone subir de dos a tres guineas la patente de los vendedores de cerveza al pie de fábrica, dejando en solo una guinea la de los que no permiten el consumo de la cerveza que fabrican en su misma casa: mudanza que calcula producirá 35.000 libras. Por último, lord Althorp declara que el alivio concedido a la Irlanda consiste en la reducción desde tres chelines y cuatro dineros a solo dos chelines por gallon ó medida de licores irlandeses.

—Se mira como muy satisfactorio el presupuesto presentado por el lord Canciller, por las reducciones de muchos impuestos que aunque cortos perjudicaban bastante a ciertos ramos de industria. Según el presupuesto, las rentas del país bastarán no solo para sufragar la rebaja total de 1.581.000 libras esterlinas en los impuestos, sino también para el pago de 750.000 libras de la indemnización de las Indias orientales. Lord Althorp declara que el gobierno tiene fondos bastantes para pagar á los que se oponen a la reducción del cuatro por 100, y que está entablada una negociación (y aun acaso felizmente concluida) para reembolsar al banco sin recurrir á operaciones de bolsa.

—El país sabrá con satisfacción que de cinco años acá las reducciones en los impuestos llegan á nueve un cuarto millones de esterlinas, y que aun pueden esperarse mas economías sin perjudicar al crédito público, que aparece estar tan alto como en ninguna otra época y acaso mas asegurado que nunca.

—Al fin de la sesión de la cámara de comunes de ayer Mr. Poulett Thompson defendió las reducciones hechas en los impuestos. El debate se prolongó bastante tiempo, y la cámara quedó contenta con las resoluciones económicas de lord Althorp.

—El bill sobre transporte de periódicos por la posta se leyó tercera vez y pasó.

AFRICA.

Argel 19 de julio.

Ningun suceso de importancia ha ocurrido en la última semana. Desde que los árabes han cesado de hacer la guerra á nuestras personas, la hacen á nuestro peculio. Todos sus géneros y provisiones se cambian por metal que va á sepultarse en las tierras del interior, donde no vuelve á ver la luz. Este género de hostilidad no es tan terrible como aquel á que ha reemplazado: antes es un progreso por el momento. Pero sería funesto al largo si las cosas permaneciesen tal como se hallan. Los 30 ó 40 millones de francos que la Francia derrama anualmente en las tierras de la ex regencia argelina, permanecen en parte en ella. Otra parte pasa á manos de los malteses, sardos, italianos y españoles. Las demás naciones marítimas, y especialmente los anglo-americanos, principian á tomar el gusto y á retirar algunas partículas de dicha suma. Afortunadamente Marsella recobra un fuerte masa del total, sin lo cual Argel sería doblemente oneroso para la Francia.

Noticias del reino.

FERROL 31 de julio. —En esta villa fueron celebrados los dias de S. M. la Reina Gobernadora, con las funciones siguientes:

En la noche del 23, víspera de día tan plausible, fue

ejecutada por una reunion de aficionados de varios oficiales del tercer batallón del 15 de línea, provincial de Monterey, cuerpo de marina y particulares del pueblo, una función teatral, distribuida en el orden siguiente: Primeramente se dió principio con la famosa tragedia titulada la Condesa de Castilla: en seguida se desempeñó la comedia moderna en un acto la Cuarentena: terminando la función con el canto de un himno en loor de S. M., y con grandes vivas y aplausos.

Amanecido el deseado día 24, aparecieron los cuarteles del provincial de Monterey y Urbanos, vistosamente decorados en sus fachadas. En el segundo, se veía sobre la cornisa general de la puerta un templete formado de bastidores de lienzo, adornados con varios trofeos marciales, en cuyo centro resplandecía el retrato de S. M. con la inscripción siguiente: *La Milicia Urbana del Ferrol á la Reina Gobernadora*. En el de Monterey se veía un arquitrave, formado también de bastidores desde el suelo hasta el tejado del edificio con inscripciones poéticas en los lienzos, dirigidas á tan fausto motivo, cuyos bastidores hacían una vista de hermosas columnas alumbradas con una multitud de vasos de colores, las que sostenían un precioso dosel de damasco encarnado y blanco, en cuyo centro estaba colocado el retrato de nuestra amada Reina Gobernadora, al que hicieron centinela todo el día y noche dos cazadores del propio regimiento; en el fondo del retrato se veía la inscripción siguiente: *Defender el Trono y la Ley, jura el provincial de Monterey*. En dichos cuarteles se han tirado en abundancia fuegos artificiales. Las calles fueron engalanadas por el día con diferentes colgaduras, hasta la noche que las sustituyó una iluminación general. Los gefes y oficiales del provincial de Monterey, dieron un espléndido convite, al que asistieron las autoridades de la plaza, y por la tarde verificaron un paseo militar los Urbanos, con la mayor marcialidad. Al siguiente día se dió por los gefes y oficiales del tercer batallón del 15 de línea, provincial de Monterey, y algunos particulares del pueblo, un magnífico baile en el salón filarmónico, al que asistieron las familias mas distinguidas del mismo, reinando en estos tres dias de regocijo público, la armonía inalterable y constante adhesión á sus legítimos Soberanos, con que siempre se han distinguido los ferrolanos.

Revista de periódicos.

La Revista española.—El gobierno que entra con prudencia en el camino de las mejoras, debe prever los resultados del cambio y dar explicación para el porvenir á todos los elementos de lo pasado. Es preciso atender á las masas y á que estas hallen efectivamente alivio en las mejoras; y así aunque la libertad de publicar el pensamiento, la declaración de derechos &c., son necesidades de la mayor urgencia, es necesario no contentarnos con esto, sino elevarnos á mejoras reales para las masas que las pongan en movimiento y las den vida.

Eco del Comercio.—El código penal, cuyo proyecto se ha presentado al Estamento de Procuradores, se resiente de la época en que fue concebido por la comisión primera que nombró Calomarde; así es que abunda en él la pena de muerte, se halla la confiscación de bienes abolida en todo país culto, y se sanciona la desigualdad legal de las penas según la clase de los delinquentes eclesiásticos, nobles y plebeyos. El mismo señor ministro de estado dijo que el proyecto era de una comisión, y que el ministerio no está de acuerdo en muchos pormenores. Se puede asegurar que en la discusión no dejarán de contrariarse muchas de sus disposiciones y principios.

La Abeja.—Variada casi enteramente la redacción de este periódico hacen los nuevos redactores una manifestación de sus principios e indican las opiniones que se proponen sostener; y son defender el orden y la libertad, pero no en los extremos de uno ni de otro: que no se note ni la paz de los sepulcros, ni las convulsiones de la rabia y del delirio: que haya el movimiento de la vida dirigido y dominado por la razón.

Mensajero de las Cortes.—Respondiendo á la Abeja que trató á sus redactores de hombres mal avenidos con el actual gobierno; que quieren que de pronto se establezcan entre nosotros las instituciones de otros pueblos mas adelantados en la carrera de la civilización &c.; dice que si por sistema actual se entiende el Estatuto Real, no habrá quien diga que están mal avenidos con él. Refiere las cosas muy buenas que en otras naciones se hicieron de pronto, y añade que si á nosotros nos diesen las instituciones pedidas no sería de pronto, pues ya las tuvimos durante nuestra revolución pasada: manifiestan que no son de los que quieren medrar con el cambio del ministerio: dicen que no quieren que en España haya una armazón de gobierno parecido al de algunos estados de la confederación germánica, pues aquí y allí hay monarca y cámaras; aquí y allí faltan los objetos para asegurar, los cuales sirven los derechos políticos y los cuerpos creados por ellos; aquí y allí no hay libertad de imprenta, supuesto que está con censura, sería tolerancia y no libertad; aquí y allí sin motivo se prende, sin juicio se suelta, y al agraviado sin sentencia en vez de satisfacción se da castigo, y aquí y allí las instituciones vigentes son muy adaptables á un sistema de libertad, pero aun no se han adoptado. En cuanto al Estatuto dicen que la Reina Gobernadora le llamó cimiento y no mas; y que así no quieren cimiento nuevo, sino que sobre él se labre la casa, que en cimientos solos nadie vive.

Parte oficial.

MADRID 13 DE AGOSTO

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales órdenes.

S. M. me manda remitir á V. E. el índice adjunto de las diferentes disposiciones y resoluciones que se ha dignado dictar para la incorporación y conservación en las filas de los oficiales de los cuerpos del ejército; y llamando este punto muy particularmente su real atención en terminos de querer que V. E. emplee para llenarlo toda la eficacia de su celo y el vigor de la disciplina, se ha servido mandarme añadir á V. E.

1.º Que no se admita ninguna solicitud de retiro ni separación del servicio, como impropias del pundonor y la delicadeza militar en las circunstancias presentes, á menos que no sea acreditando imposibilidad física.

2.º Que esto no obste para que los inspectores y generales en jefe propongan la separación, y aun separen desde luego, á los que por desafectos á la causa de la Reina nuestra Señora, inútiles para el servicio ú otro motivo, creyesen perjudiciales en las filas.

3.º Que el que después de esta declaración pidiese el retiro, sea puesto en un castillo dando cuenta.

4.º Que los oficiales ascendidos ó reemplazados de la clase de escedentes, luego que reciban la orden, emprendan sin la menor dilación su marcha, sin detenerla bajo pretexto alguno, y que al efecto los capitanes generales é inspectores hagan responsables de la falta de cumplimiento á los comandantes de armas de los pueblos y á los gefes de los cuerpos donde se halle el oficial que ha de salir.

5.º Que en los pasaportes se fije el tiempo necesario para la marcha que deban practicar, y que las autoridades militares de las capitales y de cualquiera otro pueblo exijan que sigan su marcha los comprendidos en ellos.

6.º Que el que tardase en presentarse en su cuerpo mas de lo estrictamente necesario para la marcha, sea arrestado y no tenga opción al relief, sin perjuicio de lo que correspondiera á la gravedad de la falta.

7.º Que los capitanes generales y autoridades militares estén constantemente á la mira de los oficiales é individuos de tropa enfermos ó comisionados, para no permitir ni un solo día de detención á los que no deban estar fuera de sus cuerpos.

8.º Que se economice infinitamente el dar encargos á los oficiales que los alejan de sus filas.

9.º Que los capitanes generales en falta de oficiales en los cuerpos puedan destinar desde luego oficiales escedentes de su confianza, que sirvan eventualmente en ellos, dando conocimiento á los inspectores para que propongan lo conveniente.

10.º Que S. M. hará sentir su real desagrado á todo militar que en circunstancias como las presentes, no se halle en el puesto que debe. De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y cumplimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1834.

Excmo. señor: Deseando S. M. la Reina Gobernadora multiplicar las pruebas de su real aprecio á las beneméritas tropas que con tanta lealtad y gloria defienden la justa causa de su augusta Hija la Reina nuestra Señora doña Isabel II, se ha dignado declarar que las vacantes que ocurran en los cuerpos de infantería ó caballería por muerte de alguno de sus individuos en acción de guerra, ó á consecuencia de heridas recibidas en ellas, se provén en los mismos regimientos con sus resultados. De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 10 de agosto de 1834.

Partes recibidas en la secretaría de Estado y del despacho de la Guerra.

El 6 salió de Pamplona el general en jefe del ejército del norte con dirección al Bastán, dejando al general Auleo en observación de las Amescuas, donde el 4 se hallaba Zumalacarrégui; y al brigadier Figueras en Irarraz: aquel y este con las correspondientes instrucciones. En la noche del mismo día ocupó á Lanz, y el 7 por la mañana marchaba sobre Elizondo, pero teniendo noticia de que los faciosos del valle de Bastán, en número de poco mas de 20 hombres, la mitad desarmados, con los cuales se decía que iba el pretendiente, habían huido con precipitación de Donamaria hacia Escuerá: se dirigió á Irarraz, y Alcoz, de donde se propoñia seguir según las noticias que adquiriese. En tanto parece, conforme á otros avisos, que el brigadier Figueras, llegando á Lecumberri el mismo 7 por la mañana, obligó á retirarse de aquel punto á Zumalacarrégui, que desde las Amescuas había acudido á él pasando la sierra de Andia por el puerto de Olazagoiti: y forzándole á no seguir hacia el Bastán, lo arrojó á la sierra de Aralar, habiéndole perseguido hasta Be-telu, donde se situó dicho brigadier en la misma noche del mismo día.

Las fuerzas del ejército, que desde Estella observaban las Amescuas, se dirigieron primero por el valle de Gón tras de Zumalacarrégui, que se suponía haber tomado aquella dirección, y el 8 se encaminaban á cerrar los puertos de la sierra de Andia hacia la parte fronteriza de la de Aralar.

El capitán general de Castilla la Vieja en 8 del actual desde Lerma, dice á este ministerio entre otras cosas lo que sigue: Es-

celentísimo Sr.: El ayuntamiento del Real valle de Mena con fecha 25 del próximo pasado, me da parte de que en la noche del mismo día, habiendo tenido noticia de que los rebeldes habían penetrado en el valle, salieron inmediatamente en su persecución el capitán don Fernando Vázquez con parte del destacamento del provincial de Biztanos y la 2.ª compañía de Urbanos de dicho valle, al mando de su capitán don Alvaro de Quintana; los cuales, á pesar de lo tempestuoso de la noche y del terrible aguacero que sobrevino, no detuvieron un momento su marcha, ni pararon hasta arrojar de su territorio á los facciosos. El ayuntamiento elogia el celo, actividad y decisión de los Urbanos, y en contestación le digo que de gracias á todos por su comportamiento en nombre de la Reina nuestra Señora.

«El gobernador de Soria me habla igualmente de la incurción que hicieron los rebeldes en el valle de Soba y de la que intentaron en el de Guriezo, cuyos Urbanos se reunieron y disponían á ir á batirlos en Tracios, donde habían pedido 800 raciones, auxiliados por 100 hombres de Biztanos que el mencionado gobernador hizo salir de la plaza con este objeto, cuando supieron que el coronel Quintana, comandante de la 3.ª Brigada, les había obligado á abandonar aquel país y á dispersarse.»

El mismo capitán general incluye un parte del brigadier don Ramon Gomez de Beloya, comandante de la columna de Castilla que opera en las provincias Vascongadas, por el que resulta que habiendo sabido que Castor con su facción debía introducirse en las Encartaciones con el objeto de arrancar todos los mozos, desarmar á los fieles de los valles de Mena y Carranza, y ejecutar en ellos toda clase de violencias, se había dirigido con su columna hacia Gordejuela, donde se hallaban los cabecillas Guiri, Lángara y Olivares, protegiendo el movimiento de aquel; pero que estos, no solo no le esperaron, sino que se retiraron precipitadamente por montes inaccesibles y direcciones inciertas: que entonces suspendió su marcha hasta saber la dirección positiva que habían tomado, y sabiendo que esta había sido sobre Llodio y Arceña, se dirigió sobre ellos; pero tuvo el sentimiento de saber que no se habían atrevido á esperarle, retirándose á sus ocultas guaridas del valle de Arceña, y Castor á Cerverio.

El capitán general de Castilla la Nueva, con fecha de 11 del corriente dirige á este ministerio el parte siguiente: «Excmo. Sr.: El comandante general de la provincia de Toledo con fecha de ayer me dice lo que copio: Excmo. Sr.: El comandante de la Milicia Urbana del pueblo de Vargas con fecha de ayer me dice lo que sigue: «A las tres de la tarde del día de ayer se me dió parte de que por la villa de Oñas pasaban unos facciosos capitaneados por el bandolero conocido por el Gallego, vecino de la misma villa de Oñas; y saliendo sin detención en su busca, acompañado de 9 Urbanos, diños con ellos en número de 14 hombres en la vega de Oñas, quedando uno muerto de un tiro, y en nuestro poder tres prisioneros, un caballo, un trabuco y una escopeta.» Lo que pongo en conocimiento de V. E., haciéndole saber que he mandado distribuir entre los Urbanos las armas y valor del caballo que dejaron en su poder. Lo que transcribo á V. E. para su conocimiento y á fin de que se sirva elevarlo al de S. M., y recomendando á V. E. muy particularmente el mérito que han contraído por su valor y decisión los Milicianos Urbanos de la villa de Vargas, que apenas organizados y en número inferior al de los rebeldes, no dudaron atacarlos y destruirlos.

El mismo capitán general de Castilla la Nueva, con la propia fecha, dice á este ministerio que el comandante general de la provincia de Toledo, por parte del 10, le comunica haber sido batida el día anterior en Villanueva de la Sagra por 24 caballos, cuya fuerza se componía de lanceros de la Guardia Real y algunos Urbanos, una facción de mas de 100 hombres, capitaneada por los cabecillas Carrascho y Pedro Recio, habiendo dejado en el campo 8 muertos y 6 heridos, siendo nuestra pérdida la de 2 lanceros; y que por parte del capitán de los espados lanceros don José de la Vega, resulta que habiéndose retirado esta facción hacia los montes del Duque, fue alcanzada en la madrugada del 10 por el teniente de lanceros don Rafael Leon y Navarrete, que con 23 individuos de su cuerpo y 5 Urbanos de caballería formaban la vanguardia de la columna al mando del indicado capitán, causándole varios muertos, y cogiéndoles 17 caballos, muchas armas y algunas municiones, siguiendo nuestras tropas en su persecución hasta lograr su total exterminio.

El capitán general de Aragón remite el siguiente parte: Primera brigada del ejército de Aragón.—Excmo. Sr.: A las seis de la tarde he llegado á esta villa, habiendo permanecido seis horas del día en Sigües, y mañana pienso penetrar por el valle de Roncal para cooperar y dar auxilio á aquel país que abiertamente se ha pronunciado en favor de la Reina nuestra Señora: la mayor parte de los mozos se ausentaron de los pueblos á la llegada de la partida encargada de la recluta, á los órdenes de un tal Vercaide; pero en el pueblo de Vitarroz no se contentaron con esto, sino que amotinándose los mozos se abalanzaron al gefe, y éste con su gente tuvo que escapar: conociendo los rebeldes que el buen espíritu del país no ofrecía seguridades para la defensa de su causa, han separado las partidas de recluta, y han publicado una orden, declarando que los mozos del valle de Roncal y del Aburadió de Navasque (de donde también se han resistido á marchar), permaneciesen todavía en sus casas hasta nueva orden: pero creo, según noticias, no desisten por esto los rouscales de sublevarse contra los rebeldes. Se han alistado ya conmigo diferentes personas de los primeros pueblos de bastante influencia con los rebeldes, los que me han manifestado que la entrada de don Carlos fue creída en toda la Navarra: pero que no habiéndoseles cumplido las garantías que se les ofrecieron de entrada de tropas y protección del extranjero, han llegado á desconfiar en términos que la gente racional no lo cree y la popular lo duda, Dios etc. Salvatierra 7 de agosto de 1834, á las once de la noche.—Excmo. Sr.—Cristobal Linarez de Butron.

D. José Ramon Rodil y Pompiño, marqués de Rodil, Príncipe del reino, caballero gran cruz de las reales órdenes de Carlos III, americana de Isabel la Católica, y de la de Torre y Espada de Portugal, de la 4.ª clase con placa de la real y militar de San Fernando, y de la 1.ª de San Hermenegildo, con leonado con otras cruces de distinción por acciones de guerra en la península y ultramar, teniente general de los reales ejércitos, virrey y gobernador de Navarra, presidente de su consejo real, capitán general de las provincias Vascongadas, y presidente de sus juntas de sanidad y ortificación, inspector general del cuerpo de carabineros de costa y fronteras, general en jefe del ejército de operaciones del Norte etc.

Apuñados ya los medios de compasión y clemencia, y convencido de que solo el severo castigo puede aniquilar y poner fin

á la facción rebelde que contra toda raz y justicia aumenta cada día la guerra civil en este reino y provincias de mi mando: en uso de las amplias facultades que me ne conferidas S. M. la Reina Gobernadora, he decretado lo que se contiene en los artículos siguientes:

1.º Todos los que pertenezcan á las facciones rebeldes y sean aprehendidos por la tropa ó paisanos, han ó no usurpado el título de oficiales, y cualquiera que sea el caso que ocupen en la facción, serán fusilados sin darles mas tiempo que el necesario para que se preparen á morir como eternos, quedando sin embargo vigente para los que se presentan mi alocucion de 9 de julio último.

2.º Las personas que proporcionen de cualquiera modo auxilios de armas, municiones, víveres ó dinero á los rebeldes, ó favorezcan sus criminales empresas, sufrirán igualmente la pena de muerte.

3.º Conforme á lo que se previene en los artículos 1.º y 2.º de mi bando de 12 del mes próximo pido, queda prohibido el transporte de líquidos, granos y toda clase de comestibles y drogas para los puntos ocupados por rebeldes bajo las penas señaladas en aquel, que se impondrán á los que se aprehendan, adjudicando por entero á los aprehensos caballerías, carros y demás en que se trasportan, siempre se hayan traspasado la línea que formen las tropas avanzadas á mi mando, limite que se fija, así para ahora, como en adelante.

4.º Los individuos que concurran á los llamamientos de los rebeldes para engrosar sus filas, y sean aprehendidos, serán pasados por las armas, aun cuando no haya tenido ingreso en ellas.

5.º Los que lleven ó traigan pliegos de comunicaciones verbales, ó sirvan de espías á los facciosos, sufrirán la pena de muerte, sin que les sirva de excusa el haber sido mandados por los alcaldes, regidores y demás autoridades de los pueblos.

6.º Las justicias ó cualquier individuo, que se ausentare del pueblo adonde llegaren las tropas de la Reina nuestra Señora, sufrirán por solo este hecho la confiscación de sus bienes, y quedarán sujetos á la causa, que se les leberá formar.

7.º Los individuos de ayuntamiento de los pueblos, cuyo territorio sea invadido por cualquiera fuerza armada rebelde, y no den parte inmediatamente á la autoridad civil y militar de que dependan, serán presos, embargados sus bienes, y se les formará la correspondiente causa, imponiéndoles las penas que marca el art. 3.º del real decreto de 1.º de octubre de 1830.

8.º Si en algun pueblo se exige multa ó contribucion por los facciosos á los adictos de la Reina, los vecinos del pueblo ó pueblos del valle desafectos á su legitimidad, serán responsables y resarcirán las exacciones, daños y perjuicios que se causaren á los primeros.

9.º Serán estrañadas del territorio de mi mando las familias, dentro de segundo grado, de todos los que pertenezcan ó siguen á los facciosos, y no volverán hasta que aquellos se presenten sumisos á las autoridades legítimas.

10. Siendo tan claro y terminante el presente bando, se llevar sin interpretación alguna á debido efecto, bajo la mas estrecha responsabilidad de las autoridades y gefes á quienes corresponda ejecutarlo. Cuartel general de Pamplona á 5 de agosto de 1834.—El marqués de Rodil.

NUMERO 4.º

Instrucciones dadas al embajador de S. M. en Roma, con fecha 25 de febrero de 1834, relativas al reconocimiento de la Reina nuestra Señora.

S. M. la Reina Gobernadora me ordena dirigir á V. E. copia del despacho comunicado de Real orden al ministro de S. M. en Viena, con el fin que en el mismo documento se expresa; despacho casi igual, en el contesto y en la forma al que se ha remitido á los ministros de S. M. en las Cortes de Berlín y San Petersburgo.

S. M. confia que este paso, dado con tanta lealtad y buena fe, pondrá cuanto antes un término á la especie de indecisión que han mostrado algunas potencias, respecto al reconocimiento de la Reina nuestra Señora, y espera igualmente que el ilustrado gobierno de S. S. no retardará por mas tiempo lo que á la vez exige la justicia, la razón y la conveniencia política.

En la nota pasada á V. E. por el cardenal secretario de estado con fecha 29 de noviembre de 1833 se decia entre otras cosas lo siguiente:

«S. S. se reserva proceder á ulteriores declaraciones, hasta estar mejor enterado del partido que en este asunto tomarán otras cortes, de las cuales no podría separarse, sin apreciar primeramente los motivos por los cuales sabe S. S. que dichas cortes rehusan reconocer el orden de sucesion que se ha sustituido ahora al antiguo, en la monarquía española.»

Estas expresiones denotan que el gobierno de S. S. no tiene una idea bastante exacta de las leyes y costumbres de España en el grave punto de sucesion á la corona, y aunque esta materia sea puramente nacional, y por decirlo así, doméstica, conviene mucho á salvar las equivocaciones en asunto tan trascendental. No se ha innovado ahora el orden de suceder al trono, su titulus es un nuevo orden al antiguo: al contrario, se ha restablecido el que es tan antiguo como la misma monarquía: el que ha estado en vigor y fuerza durante el transcurso de muchos siglos en Aragón, en Navarra y en Castilla, en todos los varios estados de que se ha compuesto esta nación: el que se halla consignado en nuestros códigos que no hicieron mas que dar una sancion legal á lo establecido ya por la costumbre: el que se ha seguido constantemente en España, sucediendo las hembras á la corona, á falta de varón en igual grado, y sin haber jamás nunca escluidas en razon de su sexo.

El orden moderno de suceder es el que se quiso introducir en España no mas tarde que á principios del siglo próximo pasado; pero tan opuesto á la legislación, á las costumbres, á los sentimientos del pueblo español, que con grandísima dificultad y contradicciones se pudo introducir en nuestros códigos, una ley extranjera que cambiaba el antiguo orden de suceder á la corona; ley que echó tan pocas raíces en nuestro suelo, que no ha sido observada ni una sola vez; y que fue derogada no muchos años despues en las Cortes de Madrid de 1789.

En el de 1830 el Sr. D. Fernando VII mandó promulgar solemnemente el acuerdo de las mencionadas Cortes respecto de la sucesion á la corona, acuerdo que estuvo tan lejos de mirarse como una innovacion, cuanto presentaba el aspecto venerable de la antigüedad, no siendo sino la restauración, por decirlo así, de la ley de Partida, observada constantemente en España, no menos que por espacio de seis siglos.

Conforme con el principio fundamental de la legislación española, que llama á las hijas de los reyes á suceder al trono á falta de hijo varón, y con preferencia á las líneas colaterales; y siguiendo una antiquísima costumbre introducida sabiamente para asegurar el orden de suceder á la corona, aun en vici del Monarca reinante, se reunieron las Cortes del reino en el mes de julio del año próximo pasado, y reconocieron y juraron como Princesa de Asturias y heredera del trono, á falta de hijo varón, á la primogenita del señor D. Fernando VII (Q. E. E. G.): siendo de notar que en aquella reunion solemne, compuesta de prelados de la Iglesia, de grandes y títulos del reino, de procuradores de ciudades y villas, no se suscitó ni la mas leve duda acerca del derecho incontestable que tenía á la sucesion del trono la Serenísima Princesa doña Isabel, ahora nuestra Reina y Señora, cuyo solo nombre recuerda á los españoles uno de los mas prósperos reinados que cuenta en sus anales esta monarquía.

Si despues de fallecer el Sr. D. Fernando VII (Q. E. E. G.) se han suscitado sublevaciones en muy pocas provincias, en tanto que las demas se muestran fieles y sumisas á la legítima Soberana, que ha sido en todas ellas aclamada con entusiasmo, esta perturbacion pasajera de la tranquilidad en un corto recinto, en nada debilita los títulos valederos, incontestables de la Reina nuestra Señora. La nobleza, el ejército, sin la escepcion siquiera de un cuerpo militar, las clases ilustradas y ricas, las capitales mas importantes, todas las provincias en fin, menos un reducido territorio se han reunido bajo las banderas de la Reina legítima doña Isabel II: no habiendo nadie que se deshonre levantando el estandarte de la rebelion, sino un corto número de caudillos osuros que han llamado en su auxilio á las infinitas clases de la sociedad.

No se presenta, pues, esta lucha con el aspecto de una guerra civil, en que dos partidos iguales ó poco diferentes en calidad y fuerzas contendien entre sí, y se disputaba la victoria: sino que por una parte se ve á una nacion concunanto encierra en su seno de noble y poderoso, y de la otra á unas cuantas cuadrillas de proletrarios, arrastrados á la fuerza, ó seducidos por medios infames, prontos siempre á huir ante las armas de los leales, y sin mas poder que el suficiente para asolar el desgraciado país en que estan guarecidos.

No es por lo tanto facil de concebir (á no ser por lo desfigurado que pueden haber llegado los hechos á tan larga distancia y pasando por la boca de los varios partidos) en que pueda fundarse lo que en la mencionada nota dice el Sr. cardenal secretario de estado, cuando asegura: «Que el santo Padre no dará en el interin ningun paso que no sea conforme á la línea de nuestro observador imparcial:» como si en el caso presente se tratara de una de aquellas cuestiones de sucesion oscuras y dudosas, en que á veces se divide una nacion en dos bandos, y las potencias extranjeras prefieren prudentemente mostrar cierta especie de neutralidad entre ambos contendientes.

No ya considerando la cuestion como meramente española, sino en círculo mas estenso y como cuestion europea, al ilustrado gobierno de S. S. (igualmente que á los demas que han seguido hasta ahora en este punto la misma conducta política) es á quien toca pesar si es ó no contrario á la paz general y al restablecimiento del orden que con tanto anhelo se desea por los augustos soberanos, y si puede relajar algun día en la perturbacion de otros estados el que dure por largo tiempo en la península la agitacion y zozobra que nace siempre de discordias intestinas y del choque de encontrados partidos. El trono de Isabel II, asentado sobre bases sólidas y estables, es el único que puede cerrar en España la sima de revoluciones, y se puede afirmar con fundamento que los gobiernos que le niegan, por cualquiera motivo que sea, el apoyo moral que pudieran prestarle, según su posicion y circunstancias, no solo contribuyen (aunque seguramente contra su intencion y deseo) á dar pretextos y esperanzas á los que seducen la gente sencilla de algunas provincias para prolongar los males de España, sino que comprometen, hasta el punto que no es facil prever á la limitada prudencia humana, los intereses comunes y los principios conservadores, que sirven como de vínculo de union á la sociedad europea.

Mas como S. S. no solo tiene el carácter angusto de S. S. berano temporal, sino que es además la cabeza visible de la Iglesia; y como la nacion española se honra con el dictado de Católica (que legó otra Reina Isabel á sus sucesores en el trono) nacen de esta mera consideracion conecuencias de tanta gravedad é importancia que hasta insinuarlas para sentir su peso.

En los borrascosos tiempos en que vivimos, cuando no se perdona medio alguno para minar la creencia de los pueblos, cuando los enemigos de la religion se esfuerzan por presentarla como enemiga de la ilustracion y de las saludables reformas (como si pudieran olvidar las naciones de Europa que á la religion cristiana deben en grandísima parte su civilizacion y cultura); en que por desgracia se ven en las provincias sublevadas de España á gunos ministros del Dios de paz, olvidados de su sagrado ministerio, escitar al estermínio y al saqueo, y alguna vez acudirlar ellos mismos á los rebeldes, manchándose con la sangre de sus hermanos; en circunstancias tan críticas en que apenas bastarian todos los esfuerzos para calmar la irritacion de los ánimos y acelerar la reconciliacion entre los hijos de la misma patria: corresponde á la piedad y sabiduria del Pastor de los fieles calcular hasta qué punto podrá producir un pernicioso influjo, y acrecentar quizá fatales consecuencias, el que vea el pueblo español suspendido por largo tiempo las intimas relaciones con la corte de Roma, y sin mas motivo á sus ojos que el de mantenerse la nacion fiel y sumisa á la Reina que ha jurado como legítima en virtud de las leyes y costumbres de la Monarquía.

S. M. la Reina Gobernadora tiene tanta confianza en la prevision y prudencia que distinguen al esclarecido varon que hoy ocupa la silla de San Pedro, que no teme que continúe mas tiempo por parte de la Santa Sede un estado de indecision tan perjudicial á la paz del Estado como nocivo á los intereses de la Iglesia.

Mas cualquiera que sea la resolucio de S. S. en materia de tanta importancia, que hasta la menor dilacion causa ya gravísimo daño, le quedará á S. M. la augusta Reina Gobernadora, el íntimo convencimiento de no haber omitido por su parte ninguna de aquellas gestiones (compatibles con la dignidad y el decoro de la corona de su augusta Hija) que prueben su sincero deseo de restablecer y estrechar con todas las potencias las relaciones mas amistosas, y muy particularmente con esa corte, digna por tantos títulos, á los ojos de S. M., de la mayor consideracion y benevolencia.

Los eternos enemigos de la patria habían fragnado una conjuración que debía estallar en Valencia, envenenando al digno general Valdés, para lo cual ya tenían ganada una persona de su familia, apoderándose de la ciudadela, mientras que un incendio, dispuesto para el efecto, tuviese ocupada la atención de la tropa y de los Urbanos. Un incidente hizo que por equivocación se presentasen antes de tiempo en las calles algunos realistas con sus armas y uniformes, lo cual hizo abortar el infame plan, tan propio del odioso partido carlista. De sus resultados han sido presos varios sujetos, entre los que figuran el prior del Socorro, el canónigo Aris, el padre Penáguila, capuchino, el prior de santo Domingo, el canónigo Soler, el gobernador de Orihuela, el brigadier Marimon, el baron de Frigona, el conde de Orgaz y su hermano, el general Aimerich y el teniente de rey que fue de esta plaza Mallent.

—Un recobero de Albacín, que en su viaje fue atacado con vómitos y diarrea, llegando á un arroyo que tiene el nombre de *Santo*, en la jurisdicción de Tolox, y sintiéndose con una gran sed, bebió con abundancia de aquella agua, y quedó perfectamente, lo cual sabido en el pueblo fue causa de que se diese agua á cuantos enfermos había, y con iguales felices resultados. Ya aquel arroyo tenía fama para curar la enfermedad que con el nombre de lobado ataca á los ganados, y así los llevaban desde Jerez, Alcalá, Tarifa y Morón; pero ahora se ha extendido la celebridad del remedio, aplicándole á la enfermedad reinante.

Tal vez será esta virtud general á todas las fuentes, pues según las noticias de Guadalajara, una tal Margarita Pérez, de edad de 35 años, á quien en vano se aplicaron las frías y duros remedios contra el cólera, clamando siempre por agua fría, la dieron por condescendencia un cortadillo de ella, y como si hubiera sido ópio se quedó profundamente dormida. Al despertar pidió mas agua, tomó otro cortadillo, y volvió á dormirse, repitiendo lo mismo cada vez que despertaba, por manera, que durmiendo, bebiendo y sudando pasó la noche, y á la mañana se hallaba buena, á su parecer, aunque no limpia de calentura. En el día ya está completamente restablecida.

Lo mismo sucedió á Valentina Mameno, arriero, de edad de 38 años, quien ya estaba con la unción, cuando aprovechándose de un descuido que tuvo su muger echó mano á la botija de agua caliente que tenía á los pies de su cama, y bebió una buena porción. Esto fue á las 10, á las 12 viendo que su muger dormía, se levantó, y bebió cuanta agua fría quiso, logrando así satisfacer el deseo de agua que desde el principio de su enfermedad había manifestado, y no satisfecho. Darmióse en seguida, sudó y quedó bueno. Recayó luego por una imprudencia, y segunda vez el agua le salvó la vida. Igualmente debió al agua la salud una tal Leonarda, cuando ya se la tenía por cadáver, en términos que estaban los enterradores para llevársela. Por fortuna empezó á dar algunas señales de vida, se la administró el agua, y se halla buena. Parece que se han repetido los ejemplares; se debe dar algun crédito á este remedio en que no se había pensado.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCERES.

SESION DEL DIA 13 DE AGOSTO.

Presidencia del Excmo. Sr. duque de Bailen.

Habiéndose leído el acta de la sesión del día 11 del corriente, el Excmo. señor don Javier de Burgos manifestó, que echaba de menos en ella la espresion de un discurso suyo, en que con arreglo á la ley 5.^a, título 15, partida 2.^a, que trata de lo que se debe hacer al fallecimiento del Rey, para que le juren los grandes de España, prelados y ricos hombres que están ausentes de la corte; siendo tanto mas interesante esta indicación, cuanto que fue la que dió margen al Excmo. señor marques de las Amarillas á formalizar la proposición que de la misma acta aparece haber sido aprobada.

El Excmo. señor secretario dijo, que se sirviese el excelentísimo señor Prócer acercarse á la secretaría para hacer la rectificación que solicitaba, y en este concepto quedó el acta aprobada.

Se leyeron dos informes de la comisión de examen de documentos, en que opinaba que vistos los presentados por los Excmos. señores don Miguel Ricardo de Alava y don José de Cafranga los hallaba arreglados, y podían aprobarse. Así lo estimó el Estamento.

En seguida juraron y tomaron asiento los Excmos. señores duque de San Lorenzo y don Miguel Ricardo de Alava.

Se dió cuenta de un oficio del Excmo. señor secretario de Estado, con el que remitía de real orden al Estamento la esposición que leyó en la sesión del día 11 del corriente, relativa á la conducta del príncipe don Carlos: y el Estamento le mandó pasar á la comisión nombrada especialmente para este caso.

Mandó asimismo que se archivase la memoria leída por el mismo Excmo. señor secretario de Estado, en que manifestaba el del ministerio de su cargo, leída en la sesión del día 8, remitida á este efecto al Estamento de real orden.

Dióse cuenta un oficio del ayuntamiento de Madrid, con el que remitiarias papeletas convidando á los señores Próceres á las excias que el día 13 del corriente mes se celebraban de realden en la iglesia del convento de san Francisco de estarle, por las victimas del día 17 de julio último. Se manifestó quedar enterados.

El Excmo. señor marques de Camarasa hizo presente al Estamento por unicio, que á pesar de haber prestado juramento y tomado posesion de la dignidad de Prócer, atendiendo al oficio que se le comunicó con fecha 4 del actual, para que presentase sus documentos para acreditar que tenía las condiciones requeridas por el Estatuto Real, conoce que no es mas que un Prócer presunto hasta que justifique aquellas, lo que hacia presen para el conocimiento de su actual inhabilidad, aunque momentánea.

Los Excmos. señores marques de Guadalcázar y duque de Rivas, dijeron que siguiendo la conducta que el Estamento habia observado con otros señores Próceres que no habian podido probar las condiciones del Estatuto Real, por impedirles la presenacion de sus títulos y documentos, diferentes causas justas á quienes se les habia mandado asistir sin perjuicio de presentarlos cuando pudiesen hacerlo, se contestase á ese señor Prócer que continuase asistiendo bajo la misma condicion y así lo aprobó el Estamento.

Se dió cuenta de los Excmos. señores Próceres que habian contestado á la circular del 9 del presente mes, para que asistiesen á las sesiones en que ha de tratarse del expediente de la conducta del príncipe don Carlos, y de sus siguientes contestaciones.

El Excmo. señor marques de Valmediano esponia, que no habia recibido aún los títulos y documentos que para acreditar sus rentas tenia pedidos á sus administradores de Bilbao y Villafranca de Guipuzcoa.

Los Excmos. señores marques de la Reunion, don José Cafranga, marques de Belgida, marques de Campo-Sagrado, don Justo María Ibar Navarro, conde Gonzalez, don Tomás José Gonzalez Carvajal, obispo de Barcelona y duque de S. Fernando, hacian presente que los males y achaques que estaban padeciendo en la actualidad les impedían asistir á la sesión del día 11 para la que se les citaba, y ofrecian presentarse tan luego como se restableciesen.

El Excmo. señor don Francisco Javier Caro hacia presente, que ya habia espuesto al Estamento no poder aceptar la alta honra de Prócer por las razones que tenia alegadas: por lo que creia estar escusado de presentar sus documentos.

El Excmo. señor marques de Mos decía, que no siendo posible acreditar la reunion de las condiciones que marca el Estatuto Real por haberse incendiado su palacio de Mos en Galicia en el que tenía el archivo de su casa, tenia que suplir los documentos quemados con otros que ofrecia presentarlos tan luego como pudiese adquirirlos.

Y el señor marques de Cerralbo contestaba, que en 22 de junio hizo presente que el motivo de no poderse presentar á la sesión regia, fue por orden espresa de S. M. la Reina Gobernadora que le mandó quedar en el real sitio de S. Ildefonso, como caballero mayor que es de su augusta Hija la Señora Doña Isabel II, y creia hallarse en el caso que espresa la circular á que contesta relativo, á los que se hallan empleados activamente por el gobierno.

A la contestacion del Excmo. señor marques de Valmediano, despues de una ligera discusion, se acordó se le dijese, que se hallaba en el mismo caso de otros señores Próceres, que por hallarse sus documentos en paises en que hacen sus correrías los facciosos, ó la epidemia sus estragos, no habian podido presentarlos, habiendo sido admitidos con la obligacion de probar las condiciones luego que cesen las causas que ahora lo impiden.

Respecto al Excmo. señor don Francisco Javier Caro, observó el Excmo. señor marques de las Amarillas que no era suficiente la indicación que hace de haber como renunciado á la dignidad de Prócer, sino que para habérsele por renunciado debia admitirse la admision de la renuncia.

El Excmo. señor duque de Rivas, propuso que se le debia decir que hasta tanto que S. M. anunciase al Estamento que al Excmo. señor don Francisco Javier Caro se le habia admitido por S. M. la renuncia de la dignidad de Prócer, debia ser tenido en concepto de tal; con lo que se conformó el Estamento.

Que al Excmo. señor marques de Belgida, que ademas del mal estado de su salud añadia, que este le habia impedido reunir hasta ahora sus documentos, acordó el Estamento se dijese lo que al Excmo. señor marques de Valmediano.

Igual resolucion recayó á lo espuesto por el Excmo. señor marques de Mos.

Respecto á la contestación del Excmo. señor marques de Cerralbo, despues de una ligera discusion en que se hizo ver que los empleados cerca de las Reales Personas, debian tener la misma consideracion que los que se hallaban en las provincias con encargos importantes, el Excmo. señor don Javier de Burgos formalizó una proposición que fue admitida á discusion, y entrando en ella los Excmos. señores marques de las Amarillas y conde de Puñonrostro, espusie-

ron que el servicio cerca de las Reales Personas era tan preferente á todos, que siendo nombrados para él tenían los agraciados que dejar cualquiera otro en que estuviesen empleados aunque fuese en campaña.

Hechas algunas ligeras modificaciones quedó reducida á estos términos: «Pido que los señores Próceres que estén empleados en el servicio inmediato de SS. MM. sean eximidos de la obligacion de asistir al Estamento cuando el desempeño de sus empleos no se lo permita; y que para que conste en secretaría se pida á la mayordomía mayor una lista de los señores Próceres que se encuentran en este caso.»

Leída en estos términos quedó aprobada.

El Excmo. señor presidente anunció que iba á leer el Excmo. señor secretario de estado y del despacho de Marina la memoria correspondiente á su ministerio; y acercándose este á la mesa la leyó.

El Excmo. señor presidente, concluida la lectura, dijo que pasaría la memoria leída á la comision de Marina, y que el gobierno se habia encargado de su impresion.

Se publicó haber sido nombrado el Excmo. Sr. D. Miguel Ricardo de Alava para la comision de Estado, sin eximirse de la de Marina; y para individuo de esta al excelentísimo Sr. conde Gonzalez Castejon; y para la de Hacienda, en lugar del Excmo. Sr. D. Sancho María Parga, al excelentísimo Sr. conde de Sta. Ana. El Excmo. señor presidente convocó á sesión para las 10 del sábado 16 del corriente, en la que habia de leerse la memoria del ministerio del Interior; y levantó la de este día.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 13 DE AGOSTO DE 1834.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió á las once menos cuarto.

El señor secretario Trueba leyó el acta de la sesión antecedente, la cual fue aprobada sin discusion.

Leyó el señor secretario Belda una esposición de don Saturnino Calderon, Procurador por la provincia de Orense, en que manifestaba tener duda en si deberían considerarse tambien como rentas propias las pertenecientes á la muger, y pedia que se resolviese para formar regla general que sirviese á todos los que se hallasen en este caso. Pasó á la comision de poderes.

Leyó tambien otra esposición de don Cayetano García de la Maza, Procurador electo por Valladolid, en que al mismo tiempo que dió ho Procurador se juzga honrado, y se muestra agradecido por la confianza que ha merecido á su provincia, pide se le exonere del cargo para que fue nombrado, fundando su renuncia en padecimientos de la vista y otras causas. Pasó á la comision de poderes.

Y finalmente leyó asimismo un oficio del señor presidente del consejo de Ministros á que acompañaba éste la esposición documentada que hizo al Estamento, relativa á las relaciones exteriores, para ser archivada. Se resolvió que se archivase.

Un individuo de la comision de poderes, como relator de la misma, dió cuenta de haber ésta examinado los poderes y documentos justificativos de los señores marques de Montevirgen, Procurador por Leon, y de don Mariano Carrillo de Albornoz, Procurador por Málaga, habiéndolos hallado conformes y juzgando debian aprobarse. Así se decidió.

Convidó el señor presidente á que prestasen juramento los señores Procuradores cuyos poderes se hubiesen aprobado, y que se hallasen presentes. Lo verificaron los señores Mena, Procurador por Badajoz, y Dominguez por Málaga.

El señor secretario Trueba continuó la lectura del código criminal; fue relevado por el señor Belda, quien la concluyó; y terminada se decidió que pasase á la comision nombrada al efecto.

En seguida leyó el señor Trueba una esposición de don José Clavos, manifestando que habiendo sido elegido por Huelva y Badajoz, ha elegido ser Procurador por esta última provincia, y acompañando testimonio del acta de la elección celebrada en Huelva. Pasó á la comision de poderes.

Leyó tambien el mismo señor secretario otra esposición de don Miguel Pardo Bazan, en que hace presente al Estamento que no ha podido presentarse en él por hallarse atacado de una enfermedad de que lo es dos veces al año, y que lo ejecutará en cuanto le sea posible. Quedó enterado el Estamento.

Dió cuenta en fin de un oficio del señor presidente del consejo de ministros, noticiando al Estamento que habia dirigido á manos de S. M. la contestación á su discurso de apertura de las Cortes. Quedó enterado el Estamento.

El señor Presidente determinó que hubiese sesión mañana á las 10 para continuar los asuntos pendientes, y oír la memoria del señor ministro del Interior. Y cerró la sesión á la una y media.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Príncipe número 5 y 6 esquina á la de la Visitacion, en la librería de viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe y de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepcion Gerónima.
En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, Santiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnaiz*, Burgos; *Longus*, Pamplona; *Riego*, Santander; *Pla*, Plasencia; *Bernard*, Córdoba; *Cereceda*, Huelva; *Hernandez*, Toledo; *Jasen*, Carreras, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagüez*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guasp*, Palau; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastró; *Longoria*, Oviado; *Lopez* y *Sajo*, calle de la Boica, en Huelva; *Agacinas*, don Antonio Sierra.